

F  
E  
R  
I  
A,  
A,



F  
I  
E  
S  
T  
A  
S

El incontenible correr del tiempo, nos sitúa, de nuevo, en el umbral de otras Ferias y Fiestas. Ilusiones de la juventud, nostalgias de la gente madura. Juegos de artificio, ruidos y luces. Ocho días en tensión permanente, para llegar a tiempo a todas partes. Pasarán pronto y de nuevo al diario quehacer.

Mientras todo esto ocurre, la vida municipal sigue desarrollándose con muchas dificultades. Vivimos tiempos de cambios sustanciales en la Administración local: Impuestos que desaparecen, planes de urbanismo, reformas de plantilla, aumentos de sueldos, suministro de agua, organización y control del mismo, obras, mejoras, etc. Estas y muchas más cosas exigen dedicación al cargo de los hombres que integran la Corporación, de los técnicos, del personal auxiliar, de todos los hombres que componen la vida municipal.

Por amor a Ciudad Real, hay que superar dificultades, no tener en cuenta incomprendiones, pasar por alto actitudes confusas. Nuestros administrados, nos exigen cada día más mejoras; como nosotros, quieren un Ciudad Real más bonito, más agradable. Tenemos que movilizar todos los recursos y si al final de la etapa, algo hemos conseguido, nos quedará la tranquilidad de conciencia que proporciona el deber cumplido, aunque ello suponga enfado para algunos —pocos por fortuna—, aquellos precisamente que, atrincherados en puestos cómodos, les suele molestar el aire fresco y renovador que hoy ventila a España, y por ello ¡cómo no! a nuestro querido Ciudad Real.

Con alegría cristiana... ¡a divertirse!

EL ALCALDE

Y... VIDA MUNICIPAL